



UNA VIDA REFORMADA



AMÉN

Lección #3

¡Abre mis ojos!

Lección #3

¡Abre mis ojos!

El aprecio que sentimos por Dios está íntimamente ligado a sus obras. No sólo admiramos su **carácter**, sino que vivimos asombrados ante sus **obras**.

Sus obras son tan maravillosas, que despiertan en nosotros un profundo aprecio hacia él. En este capítulo vamos a considerar que si en nuestras oraciones meditamos en las obras de Dios, nuestra fascinación con él será aún más grande.

Contemplando las obras de Dios

Una nota clave en la historia bíblica es que Dios revela su carácter a través de sus obras. Siempre actúa en armonía con su propia naturaleza. Por eso, al considerar las características de Dios o sus atributos, nuestras mentes se dirigen fácilmente hacia sus obras.

Tu amor inagotable, oh Señor, es tan inmenso como los cielos; tu fidelidad sobrepasa las nubes. ⁶Tu rectitud es como las poderosas montañas, tu justicia, como la profundidad de los océanos. Tú cuidas de la gente y de los animales por igual, oh Señor.

⁷ ¡Qué precioso es tu amor inagotable, oh Dios! Todos los seres humanos encuentran refugio a la sombra de tus alas.

⁸ Los alimentas con la abundancia de tu propia casa y les permites beber del río de tus delicias.

⁹ Pues tú eres la fuente de vida, la luz con la que vemos.

Salmo 36:5-9

¿Cuántas obras de Dios se enumeran en este pasaje?

¿Qué atributos de Dios son equiparados con sus obras?

¿Qué reacciones provocan las obras de Dios?

Debemos definir lo que es una OBRA de Dios. Porque cuando escuchamos este término casi en automático pensamos en; la creación, el cruce del mar rojo, en la resurrección de Jesucristo. Es decir, en hechos que son cruciales y sorprendentes, además un tanto fuera de lo común. Pero aunque estos y otros muchos acontecimientos son obras poderosas de Dios, hay que recordar que Dios también obra de otras maneras.

Las Escrituras enseñan que no sólo los llamados hechos “milagrosos” pueden calificarse como obras de Dios, sino que hay muchos otros sucesos que son obras de Dios. En efecto, todas las cosas buenas de la vida provienen de él. De los siguientes textos comparta ¿Qué aprende y cómo ve en su vida las obras de Dios?

*Todo lo que es bueno y perfecto es un regalo
que desciende a nosotros de parte de Dios
nuestro Padre, quien creó todas las luces de los
cielos. Él nunca cambia ni varía como una
sombra en movimiento.*

Santiago 1:17

*Ustedes se propusieron hacerme mal, pero
Dios dispuso todo para bien. Él me puso en
este cargo para que yo pudiera salvar la vida
de muchas personas.*

Génesis 50:20

*Oh Señor mi Dios, has realizado muchas
maravillas a nuestro favor. Son tantos tus
planes para nosotros que resulta imposible
enumerarlos. No hay nadie como tú.
Si tratara de mencionar todas tus obras
maravillosas, no terminaría jamás.*

Salmo 40:5

¿Cuántas obras de Dios se enumeran en estos pasajes?

¿Qué nos revelan las obras de Dios acerca de Su carácter y persona?

¿Qué reacciones deben provocar estas obras de Dios en quienes lo conocen?

A lo largo de las Escrituras, a Dios se le presenta dramáticamente involucrado en la **historia** del mundo y en la **vida** de los individuos. La Biblia describe estas actividades, a fin de resaltar nítidamente la gloria de Dios.

Al meditar en las obras de Dios debemos estar dispuestos a considerar una amplia variedad de actos. Como cristianos solemos ver al Padre desde una perspectiva extremadamente limitada. Reducimos nuestra apreciación de las obras de Dios a una reducida selección de sus poderosas obras. Algunos creyentes piensan que el obrar de Dios solo se encuentra en el pasado. Otros reflexionan solo en los sucesos contemporáneos o a veces sólo pensamos en nuestras propias vidas.

Reflexionar en las poderosas obras de Dios puede despertar nuestras adormecidas almas - imaginarnos las escenas y los sonidos de la actividad de Dios puede hacer que un corazón indiferente y cansado se llene de intenso asombro ante Dios - consideremos algunos pensamientos que son útiles para ayudarnos a centrar nuestras oraciones en las obras de Dios.

Para ampliar nuestro enfoque tenemos que identificar las diferentes formas en que Dios obra en este mundo. Podemos hacerlo dividiendo sus actividades en dos categorías principales: las obras de Dios en la **historia de la salvación** y sus obras de **providencia**.

1) Las obras de Dios en la historia de la salvación

A lo largo de toda la Biblia, encontramos que Dios intervino en el curso normal de los acontecimientos para realizar poderosas obras de salvación. Aunque los hechos comprendidos en esta historia de la salvación son demasiado numerosos, algunos se destacan en forma prominente – por ejemplo; el diluvio en tiempos de Noé, el cruce del mar rojo, la entrega de la ley en el Sinaí, la conquista de la tierra prometida, el ministerio terrenal de Cristo, etc.

Estos y muchos otros acontecimientos bíblicos llevan a efecto la salvación en medio de un mundo condenado a muerte por el pecado. Así, Dios ha obrado, está obrando y oírará con poder salvador en el mundo. Por eso, al orar podemos reflexionar en la obra salvadora de Dios en la historia, contemplando lo que hizo en el pasado, lo que hace en el presente y lo que hará en el futuro.

... me acuerdo de todo lo que has hecho, oh Señor;
recuerdo tus obras maravillosas de tiempos pasados.

¹² Siempre están en mis pensamientos;
no puedo dejar de pensar en tus obras poderosas.

¹³ Oh Dios, tus caminos son santos.
¿Existe algún dios tan poderoso como tú?

¹⁴ ¡Eres el Dios de grandes maravillas! Demuestras tu
asombroso poder entre las naciones.

¹⁵ Con tu fuerte brazo, redimiste a tu pueblo,
los descendientes de Jacob y de José.

¹⁶ Cuando el mar Rojo te vio,[a] oh Dios,
sus aguas miraron y temblaron;
el mar se estremeció hasta las profundidades.

¹⁷ Las nubes derramaron lluvia;
el trueno retumbó en el cielo;
tus flechas destellaron como rayos.

¹⁸ Tu trueno rugió desde el torbellino;
¡los relámpagos iluminaron el mundo!
La tierra tembló y se estremeció.

¹⁹ Te abriste camino a través del mar
y tu sendero atravesó las poderosas aguas,
¡una senda que nadie sabía que estaba allí!

²⁰ Guiaste a tu pueblo por ese camino como a un rebaño de
ovejas, con Moisés y Aarón de pastores.

Salmo 77:11-20

¿A qué período de la historia hace referencia este salmo?

¿Qué obras de Dios se mencionan?

¿Qué nos revelan las obras de Dios acerca de Su carácter y persona?

¿Qué reacciones deberían producir en nosotros estas obras de Dios?

En este salmo podemos observar un intenso sentido de asombro ante Dios por sus obras en tiempos pasados. Los creyentes hoy deberíamos hacer lo mismo. La Biblia ofrece relatos detallados de muchos acontecimientos del pasado. Cualquiera de estas historias puede convertirse en el objeto de una profunda reflexión en oración.

Piense en la **CRUZ**. Las Escrituras registran detalladamente la humillación y el sufrimiento de Jesucristo, de manera que nunca lo olvidemos. Vemos su espalda lacerada, su corona de espinas y la sangre brotando de sus manos y pies. Oímos la burla de la multitud, los martillazos sobre los clavos, el llanto de la madre de Jesús y los gritos de dolor del mismo Jesús.

Todos estos hechos ocurrieron para que nosotros pudiéramos ser rescatados de nuestros pecados. Por lo tanto, debemos tomarnos el tiempo para verlos, oírlos y sentirlos en nuestro corazón.

*Me has dado tu escudo de victoria. Tu mano derecha
me sostiene; tu ayuda me ha engrandecido.*

³⁶ *Has trazado un camino ancho para mis pies
a fin de evitar que resbalen.*

³⁷ *Perseguí a mis enemigos y los alcancé;
no me detuve hasta verlos vencidos.*

³⁸ *Los herí de muerte para que no pudieran
levantarse; cayeron debajo de mis pies.*

³⁹ *Me has armado de fuerza para la batalla;
has sometido a mis enemigos debajo de mis pies.*

⁴⁰ *Pusiste mi pie sobre su cuello;
destruí a todos los que me odiaban.*

⁴¹ *Pidieron ayuda, pero nadie fue a rescatarlos.
Hasta clamaron al Señor, pero él se negó a responder.*

⁴² *Los molí tan fino como el polvo que se lleva el viento.
Los barrí a la cuneta como lodo.*

⁴³ *Me diste la victoria sobre los que me acusaban.
Me nombraste gobernante de naciones; ahora me
sirve gente que ni siquiera conozco.*

Salmo 18:35-43

¿A qué período de la historia hace referencia este salmo?

¿Qué obras de Dios se mencionan?

¿Qué nos revelan las obras de Dios acerca de Su carácter y persona?

¿Qué reacciones deberían producir en nosotros estas obras de Dios?

Este salmo es una oración que reflexiona en cómo Dios liberó a David de las manos de Saúl. Impacta todo el detalle con que el salmista describe los sucesos. Podemos ver, oír cómo perseguían a David. Percibimos la frustración de Saúl y de sus hombres y nos regocijamos en la humillación de sus enemigos de David.

Nosotros también podemos ver las obras salvadoras de nuestro Dios. Él todavía está ocupado en redimir a los atribulados y perdidos. Tal como el salmista lo ilustra en una forma tan eficaz, la meditación cuidadosa en la obra salvadora de Dios puede convertirse en una valiosa dimensión de la oración para hoy día.

*Vengan, vean las obras gloriosas del Señor,
miren cómo trae destrucción sobre el mundo.*

*⁹ Él hace cesar las guerras en toda la tierra;
quiebra el arco y rompe la lanza
y quema con fuego los escudos.*

*¹⁰ «¡Quédense quietos y sepan que yo soy Dios!
Toda nación me honrará.
Seré honrado en el mundo entero».*

Salmo 46:8-10

¿A qué período de la historia hace referencia este salmo?

¿Qué obras de Dios se mencionan?

¿Qué nos revelan las obras de Dios acerca de Su carácter y persona?

¿Qué reacciones deberían producir en nosotros estas obras de Dios?

En estas palabras, el salmista anticipa la gloria del mundo venidero. Será un tiempo de juicio y paz, un tiempo en el cual Dios manifestará perfecta y completamente su señorío.

Así, la meditación en la obra salvadora de Dios puede darse en tres áreas: los hechos del pasado, del presente y del futuro.

2) La obra de la providencia de Dios

La obra de Dios en el mundo no se limita a sus poderosas hazañas redentoras. En su providencia, Dios sustenta cada rincón del universo a cada segundo. La creación, el sustento y toda otra cosa buena provienen de su mano.

*Que todo lo que soy alabe al Señor.
¡Oh Señor mi Dios, eres grandioso!
Te has vestido de honor y majestad.*

Salmo 104:1

*¡Alaben al Señor; alaben a Dios nuestro salvador!
Pues cada día nos lleva en sus brazos. Interludio
²⁰ ¡Nuestro Dios es un Dios que salva!
El Señor Soberano nos rescata de la muerte.*

Salmo 68:19-20

*...Desde donde sale el sol hasta donde se pone,
tú inspiras gritos de alegría.
⁹ Cuidas la tierra y la riegas; la enriqueces
y la haces fértil. El río de Dios tiene agua en
abundancia; proporciona una exuberante cosecha de
grano, porque así ordenaste que fuera.
¹⁰ Con lluvias empapas la tierra arada; disuelves los
terrones y nivelas los surcos. Ablandas la tierra con
aguaceros y bendices sus abundantes cultivos.
¹¹ Coronas el año con una copiosa cosecha; hasta los
senderos más pisoteados desbordan de abundancia.
¹² Las praderas del desierto se convierten en buenos
pastizales, y las laderas de las colinas florecen de
alegría. ¹³ Los prados se visten con rebaños de
ovejas, y los valles están alfombrados con grano.
¡Todos gritan y cantan de alegría!*

Salmo 65:8-13

**¿Qué obras de Dios se mencionan en estos pasajes?
¿Cuál es la actitud del salmista, su reacción y su motivo?**

Tú haces que los manantiales viertan agua en los barrancos, para que los arroyos broten con fuerza y descendan desde las montañas. ¹¹ Proveen agua a todos los animales, y los burros salvajes sacian su sed.

¹² Las aves hacen sus nidos junto a los arroyos y cantan entre las ramas de los árboles.

¹³ Desde tu hogar celestial, envías lluvia sobre las montañas y colmas la tierra con el fruto de tus obras.

¹⁴ Haces crecer el pasto para los animales y las plantas para el uso de la gente. Les permites producir alimento con el fruto de la tierra: ¹⁵ vino para que se alegren, aceite de oliva para aliviarles la piel, y pan para que se fortalezcan.

¹⁶ Los árboles del Señor están bien cuidados, los cedros del Líbano que plantó. ¹⁷ Allí hacen sus nidos las aves, y en los cipreses las cigüeñas hacen su hogar.

¹⁸ En lo alto de las montañas viven las cabras salvajes, y las rocas forman un refugio para los damanes.¹

Salmo 104:10-18

¿Qué observas en las palabras del salmista?

¿Cuál es su actitud, su reacción y su motivo?

¿Qué obras de Dios se mencionan?

¿Qué nos revelan las obras de Dios acerca de Su carácter y persona?

En este pasaje el salmista demuestra que su actitud hacia Dios resulta de contemplar sus obras de providencia. Se toma el tiempo necesario para ofrecer un relato detallado de la providencia de Dios en la naturaleza.

En este capítulo hemos considerado la importancia de contemplar en oración las obras de Dios. Dios quiera bendecir y enriquece su vida de oración de tal manera que encuentra en ella una delicia constante.

¹ conejos o tejones

Preguntas de repaso

- ¿Cuál es la diferencia y la relación entre la “**providencia**” y la “**salvación**” de Dios?
- ¿De qué manera el contemplar a Dios en “plena acción” nos podría ayudar a mejorar nuestra oración?
- ¿Puede mencionar algunos aspectos de la providencia de Dios que actualmente disfrutamos?
- ¿De qué manera llega a ocurrir que pasamos por alto la providencia de Dios y qué podríamos hacer para evitar la indiferencia o ingratitud por estas obras de Dios?

Ejercicio sugerido

- Menciona dos grandes acontecimientos en la historia del mundo. Describe brevemente los detalles de cada uno de esos acontecimientos y cómo Dios manifiesta su involucramiento en tales eventos.
- Escoge un episodio del ministerio de Jesús (desde su nacimiento hasta su resurrección). Reflexiona y describe detalladamente la secuencia de los hechos. Menciona las imágenes, sonidos, reacciones, dificultades, etc. del episodio.

A lo largo de la semana...

Escoge un acontecimiento bíblico, medita en él y escribe una oración de seis u ocho frases describiendo exclusivamente la actividad de Dios en dicho acontecimiento.

Practica este ejercicio tres veces durante la semana, escogiendo diferentes eventos narrados en la biblia y haciendo oraciones a partir de la reflexión en el obrar de Dios en tales historias.

Hagamos una oración

Usando tanto como puedas la siguiente guía, piensa en un acontecimiento bíblico y escribe una oración de seis a ocho frases describiendo exclusivamente la actividad de Dios y el reconocimiento de sus obras en dicho acontecimiento (SIN peticiones, intercesiones, etc.)

“Oh Señor de misericordia y salvación, recordamos tu poderosa manera de obrar en:

(menciona un evento de la historia y sus detalles generales)

Con asombro podemos ver:

(Describe las imágenes visuales del acontecimiento)

Y con sorpresa podemos escuchar:

(Describe los sonidos del acontecimiento)

Es maravilloso como te involucras:

(Menciona formas en que Dios manifiesta su poder y su obrar)

Al pensar en éstas cosas, nuestro corazón:

(Describe tu reacción emocional)

Te alabamos Señor y Dios por tu poderosa y gloriosa manera de obrar. Amén”